



UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

# La Genealogía en Foucault y su contraposición a la Historia del Origen

© Mayo 2018

Esteban Yeray García Mederos

Estebang@ucm.es

Master de Epistemología de las ciencias naturales y sociales

Facultad de Filosofía

UCM

Obra Nietzsche, Genealogía, Historia.

Autor Michel Foucault (1971).

Michel Foucault a principios de los setenta deja atrás el *método arqueológico* utilizado en obras como “La historia de la locura en la época clásica” y “Las palabras y las cosas”, y adopta el *método genealógico* que utiliza en otras obras como “Vigilar y castigar” y la “Historia de la sexualidad”, esta obra que estamos analizando se encuentra precisamente en este espacio de tránsito. La Genealogía es un concepto redefinido por Nietzsche en su obra “La genealogía de la moral” que no se pregunta por el origen de los valores del bien y del mal, o por el origen de las ideas, sino que se pregunta por el comienzo, es decir, muestra cómo éstas emergen como producto de relaciones de fuerza en un intento de buscar “la procedencia de nuestros prejuicios morales”<sup>1</sup>.

El francés afirma que “la cuestión del origen en la genealogía nietzscheana se opone a la tradicional *búsqueda del origen* de los ingleses”<sup>2</sup> como Paul Rée, que intentan, a grandes rasgos, calmar su sed de conocimiento (*Voluntad de saber*), localizando y fundamentando en *el origen* un *carnaval* de identidades esenciales a las que denomina *máscaras*; disfraces con un aspecto de verdad absoluta que se encuentran a priori fuera del tiempo. Foucault adopta este concepto genealógico nietzscheano como heteroglosia<sup>3</sup>, entendiendo éste como hablar o adoptar la terminología de otro autor utilizándola como herramienta, en la que Foucault extiende a las posibilidades de conocimiento histórico, muy útil para las ciencias sociales.

De esta manera, propone una nueva visión de la historia que contrapone la imagen tradicional del *Origen* a la *búsqueda genealógica del Comienzo* nietzscheano. Esta segunda, no presupone un sujeto como instancia fundadora, es decir, no hay una subjetividad previa, sino que es una manera de confrontar subjetividades. Se apoya en el

---

<sup>1</sup> NIETZSCHE, F. (1887): *La genealogía de la moral*, Madrid: Alianza, 2006., p 22.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ-NOVILLO. J. R. Artículo “Genealogía y discurso, de Nietzsche a Foucault”. Universidad Complutense de Madrid. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* | 26 (2010.2).

<sup>3</sup> Concepto propuesto por el lingüista Mijail Bajtin en su artículo Слово в романе “Slovo v romane” en 1934.

análisis de la Herkunft que “es la fuente, *la procedencia*”<sup>4</sup> y la Entstehung que “designa más bien *la emergencia*, el punto de surgimiento”<sup>5</sup> que exige disociar cualquier identidad que se crea esencial, incluido el “Yo”. Por lo tanto, no presupone esencias o unidad, sino todo lo contrario “el *comienzo* se encuentra así en la “discordia”, en el “disparate”<sup>6</sup>, el secreto es que no hay esencias en ningún origen. *La genealogía* también se opone a la *historia de los historiadores* que parte desde un punto vista supra-histórico, a saber, cree tener un conocimiento anterior a toda historia de carácter universal, objetivo e inmutable, inspirado en una teleología que discurre en una linealidad temporal bajo el mito moderno del progreso. El historiador así, parte de “su carácter sagrado, de su bondad y moralidad suprema, del “orgullo” cegador que inspira a los hombres y les llena de “vanidad”<sup>7</sup>.

Por el contrario, para un genealogista este saber es insensible, superficial, de baja curiosidad y demagogo. La genealogía implica comprometerse con un saber diverso, minucioso a través de un método severo de *erudición* de los *bajos fondos*, esto quiere decir, que también hay que reflejar los contenidos históricos que fueron marginados por las grandes teorías, y así arrojar luz sobre los saberes bajos que fueron descalificados por narrar la historia desde la perspectiva y empatía de los vencedores, y Walter Benjamin como Foucault reivindican la historia de los vencidos. Este método foucaultiano exige recopilar materiales rigurosamente, documentar, apilar y estudiar casos concretos de los psiquiátricos, la prisión y la escuela entre otros, para conocer también así, el saber del enfermo o del delincuente entre otros saberes, es decir la historia de los inadaptados.

El genealogista de comienzo frente al historiador del origen rompe la linealidad histórica y reintroduce *el azar* como riesgo, la historia es discontinua para pensar el acontecimiento, su sentido histórico disocia lo unitario y muestra al pasado en su dispersión y en su accidentalidad, y como su instancia fundadora no es el sujeto se limita pluralidad de las perspectivas materiales; además, se reconoce como un saber en perspectiva limitado. “El verdadero sentido histórico reconoce que vivimos sin

---

<sup>4</sup> FOUCAULT, M. (1971): “Nietzsche, “La Genealogía, La Historia” (Ensayo) traductor José Vázquez Pérez. (vol. 2, 1970-1975), París: Gallimard, 2001, texto no 84, p. 134-157., p. 139.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 142.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 138.

<sup>7</sup> NIETZSCHE, F. (1887): *La genealogía de la moral*, Madrid: Alianza, 2006.p 18, 19.

referencias, ni coordinadas originarias en miríadas de sucesos perdidos”<sup>8</sup>. La *historia afectiva* mira más cerca (bajo) para luego alejarse.

Todo esto conlleva una actitud hacia la verdad, con respecto al historicismo servil tradicional Nietzsche y Foucault hablan de despojar a la verdad de su carácter sagrado, superior y trascendental y la reinserta en el devenir, en efecto, es un producto histórico. No hay verdad, sino para la historia y con la historia. Foucault denuncia que la verdad tiene un papel de consolación y de imperativo a partir del cual se puede juzgar, es un sistema de exclusión y afirma que “el *origen* es el lugar de la verdad”<sup>9</sup> y el lugar de todas las identidades y valores que hay que disolver genealógicamente. “La verdad y su reino originario han tenido su historia en la historia”<sup>10</sup>. Por lo tanto, *la verdad* es rebajada a nivel de humanidad real, mediocre, falsa, embustera, cruel [...] es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no está en absoluto la verdad o el ser, sino la exterioridad del accidente”<sup>11</sup>. Denuncia que estas identidades y verdades esenciales se han cristalizado en un “universo de reglas para satisfacer aún más la violencia como sistema”<sup>12</sup> y así se deviene la historia de ley en ley, que es lo mismo que, de dominación en dominación.

En definitiva, la cuestión que atraviesa toda “La Genealogía” es deslegitimar el poder que se encuentra en las instituciones que impone la verdad como algo normativo, y ver cómo emergen las condiciones de normatividad y quebrarla, irrumpir la linealidad histórica y mantenerla en la pura dispersión contingente, ya que éstas dan pie a unas prácticas, a unas relaciones de poder en sus formas materiales (sobre el cuerpo) y disciplinares a través del estado. Hay que romper con la historia de las ideas desde la conciencia y ver cómo se genera el orden, que es el orden del discursivo disciplinar.

---

<sup>8</sup> FOUCAULT, M. (1971): “Nietzsche, La Genealogía, La Historia” (Ensayo) traductor José Vázquez Pérez. (vol. 2, 1970-1975), París: Gallimard, 2001, texto no 84, p. 134-157., p. 149.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 138.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 138.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 140.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 145.

**Bibliografía:**

- FOUCAULT, M. (1970): *El orden del discurso*, Barcelona: Tusquets, 2008.
- FOUCAULT, M. (1971): “Nietzsche, La Genealogía, La Historia” (Ensayo) traductor José Vázquez Pérez. (vol. 2, 1970-1975), París: Gallimard, 2001, texto no 84, p. 134-157.
- MARTÍNEZ-NOVILLO. J. R. 26/2 (2010). Artículo “Genealogía y discurso, de Nietzsche a Foucault”. Universidad Complutense de Madrid. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*.
- NIETZSCHE, F. (1873): *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Madrid: Tecnos, 1998.
- NIETZSCHE, F. (1887): *La genealogía de la moral*, Madrid: Alianza, 2006.